



NOMBRE DEL ALUMNO: ROSEMBERG ENRIQUE ARGÚELLO MÉRIDA

NOMBRE DEL TEMA: ACTIVIDAD 2, ENSAYO.

NOMBRE DE LA MATERIA: PENSAMIENTO Y LENGUAJE

NOMBRE DEL PROFESOR: LIC. GUADALUPE RECINOS VERA

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: PSICOLOGÍA

CUATRIMESTRE: 5°

## ACTIVIDAD 2 ENSAYO

En este ensayo literario realizado por su servidor, recapitularemos lo aprendido en las unidades tres y cuatro de la antología de la materia de pensamiento y lenguaje, se trata de cómo se relaciona el pensamiento con el lenguaje, también analizaremos el papel fundamental que desempeña el cerebro en el proceso del lenguaje y algunas teorías del pensamiento.

El lenguaje, en su esencia, es un sistema de símbolos y reglas que nos permite expresar nuestras ideas y emociones. Por otro lado, el pensamiento es el proceso mental que nos permite formar ideas, tomar decisiones y resolver problemas. Aunque son distintos, el lenguaje y el pensamiento están profundamente entrelazados.

Nuestro lenguaje puede dar forma a nuestros pensamientos, y nuestros pensamientos a menudo se formulan y expresan a través del lenguaje. Hemos visto que el fundamento del lenguaje está en la noción de significación y cómo ésta noción se ha visto enriquecida por la noción del uso del lenguaje en contextos concretos de comunicación.

Existe algunas teorías que defienden que el pensamiento se da antes del lenguaje; otros piensan que el lenguaje configura lo que pensamos; y hay una tercera tendencia que afirma que el lenguaje es vehículo del pensamiento. Veamos un poco del concepto de cada una.

- La teoría de que el lenguaje es signo del pensamiento nos dice que el lenguaje ocupa un lugar secundario porque sólo sirve para acompañar de forma exterior al pensamiento.
- El psicólogo ginebrino Jean Piaget, afirma que la inteligencia precede al lenguaje, Según esta teoría, hacia los 2 años los niños comienzan a desarrollar un tipo de pensamiento denominado “representacional” porque tienen capacidad para distinguir “los significantes” de los “significados”, lo que les permite evocar objetos sin tenerlos presentes, en cambio el pensamiento “formal” es el momento cuando está en capacidad de razonar de modo hipotético-deductivo, sobre suposiciones que no tienen por qué estar relacionadas con la realidad ni con sus creencias. Para Piaget la adquisición del lenguaje depende de la progresión cognitiva general.
- El realismo lingüístico: nos dice que nuestro lenguaje condiciona, predetermina y hasta orienta la forma de ver el mundo. Benjamín Whorf afirma: “Vemos, oímos, percibimos el mundo en gran parte de tal o cual manera porque los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad nos predisponen a determinadas opciones de nuestras interpretaciones”.
- Chomsky expresó un pensamiento innatista con respecto a la adquisición del lenguaje, que se produce para él de modo espontáneo, pudiéndose hacer poco para mejorarlo desde la educación.

- Bruner sin negar la afirmación de Chomsky, asegura que además, el contexto social es crucial en la adquisición del lenguaje, ya que para que el niño tenga una relación activa con su entorno social e ingrese a la cultura, necesita del lenguaje, que le permita objetivar la realidad y significarla de modo colectivo. El lenguaje actúa amplificando el pensamiento, ya que madura con antelación y prepara a la mente para la representación simbólica.
- El lenguaje interior según Vygotski también cree que el lenguaje precede al pensamiento y es vital para su desarrollo, el que crecerá en relación directamente proporcional al lenguaje abstracto con el que se cuenta.

A pesar que existen diferentes teorías y afirmaciones, debemos tener en cuenta que, como padres el desarrollo del lenguaje es una tarea conjunta que deben realizar los educadores en general, padres y maestros. Un niño que interactúa en un ámbito familiar donde se habla y se escribe correctamente, donde se leen exponentes relevantes de nuestra cultura, los periódicos y revistas de actualidad, y lo comenta en familia, será proclive a adquirir un lenguaje amplio que le favorecerá notablemente su cognición. La escuela trabaja sobre contenidos previos, y avanzará más lentamente si ellos son escasos en materia lingüística.

Además le sumemos el cerebro en esta relación tan compleja, Este coordina todas nuestras funciones cognitivas. Dentro de él, existen áreas específicas, como el área de Broca y el área de Wernicke, que se encargan de la producción y comprensión del lenguaje, respectivamente. Estas áreas procesan la información lingüística y la transforman en pensamiento o viceversa.

Entonces podemos decir que el cerebro utiliza el lenguaje como una herramienta para expresar y estructurar el pensamiento. Nos permite comunicar nuestras ideas y emociones a los demás y también a nosotros mismos. Sin el lenguaje, nuestras ideas y pensamientos serían abstractos y difusos. El lenguaje nos da la capacidad de dar forma a nuestros pensamientos, de hacerlos concretos y comprensibles.

Como vemos el pensamiento es el producto final de esta interacción entre el cerebro y el lenguaje. Es el proceso mental que nos permite resolver problemas, tomar decisiones y aprender cosas nuevas. El lenguaje juega un papel crucial en el pensamiento porque nos ayuda a organizar y dar sentido a la información.

Guilford, psicólogo estadounidense clasificó en 1951 el pensamiento productivo en dos clases: El pensamiento convergente se mueve buscando una respuesta determinada o convencional y encuentra una única solución a los problemas que, por lo general suelen ser conocidos. Otros autores lo llaman lógico, convencional, racional o vertical. Y el pensamiento divergente, en cambio, se mueve en varias direcciones en busca de la mejor solución para resolver problemas a los que siempre enfrenta como nuevos y para los que no tiene patrones de solución, pudiéndose así dar una vasta cantidad de respuestas o soluciones apropiadas, más que una única respuesta correcta.

En conclusión, el cerebro, el lenguaje y el pensamiento están estrechamente relacionados. El cerebro utiliza el lenguaje como una herramienta para facilitar el pensamiento. A su vez, el pensamiento influye en la forma en que usamos y comprendemos el lenguaje. Esta interacción dinámica entre el cerebro, el lenguaje y el pensamiento es fundamental para nuestra capacidad de entender e interactuar con el mundo que nos rodea. Sin uno, los otros no podrían existir en la forma en que lo hacen. Además vemos que los seres humanos tenemos muchas capacidades que nos permiten comunicarnos, resolver dificultades e interactuar con el medio que nos rodea.

